

Una lucerna plástica con rasgos negroides en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz)

Macarena Bustamante Álvarez
Instituto de Arqueología de Mérida. CSIC
macarena.bustamante@iam.csic.es

1.- INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo damos a conocer una lucerna plástica con rasgos negroides localizada en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) –Fig. 1-. La importancia del hallazgo, además por las buenas condiciones de la pieza, radica en su aparición en un contexto bien fechado que nos permitirá ahondar en su cronología.

Los objetivos fundamentales que perseguimos con este trabajo se pueden resumir en:

- estudio contextual de la pieza y aportación de nuevas presiones cronológicas al respecto.

- búsqueda de posibles paralelos peninsulares y en general en toda la cuenca mediterránea.

La pieza procede de una reciente intervención arqueológica realizada en el suburbio norte de la ciudad que nos ha permitido valorar una estratigrafía de más de 12 metros de altura con una diacronía desde época augustea hasta el siglo VIII d.C. El hecho de que estemos hablando de una zona de vertidos de detritos urbanos hace que no podamos indicar el posible ambiente funcional en el que estuvo inmerso.

2.- LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE LUCERNAS EN AUGUSTA EMERITA

Recordemos que el estado de la cuestión que en la actualidad tenemos de esta categoría vascular en Mérida es amplio. Son múltiples los trabajos realizados al respecto. En *Augusta Emerita* se ha constatado una amplia producción de lucernas, tanto en cerámicas comunes como en acabados irisados. Historiográficamente las lucernas han sido los tipos cerámicos que primero centraron la atención de los estudiosos de la arqueología emeritense (Barrantes 1877, Mérida 1925, 44-45 o Gil Farrés 1947-1948). En la actualidad ha sido una de las producciones más estudiadas en el panorama

local pero casi siempre haciendo uso de piezas descontextualizadas (Rodríguez Martín 1996a, 1996b y 2002). Para las lucernas más tardías los estudios disminuyen en intensidad, destacándose el realizado por Ayerbe (2002) que se centra en un contexto de del siglo III d.C. y que permite el análisis de estas piezas en clave cronológica.

La producción de lucernas era un proceso muy cuidado, a partir de moldes bivalvos. En Mérida se han localizado algunos moldes que hoy se encuentran depositados en el Museo Nacional de Arte Romano.

Podemos poner en relación la producción de lucernas con individuos de corta edad o mujeres, a partir de las huellas dactilares de reducidas dimensiones en el interior de las piezas. Esta hipótesis se podrá complementar con un estudio dactilográfico más amplio en un futuro.

Para el caso emeritense es fácilmente reconocible una producción de lucernas desde la mitad del I d.C. A día de hoy creemos que no es factible mantener la idea de la llegada de alfareros con las milicias (Rodríguez 2002, 219, nota 10) sino más bien como un desarrollo autónomo de técnicas alfareras. En la producción de lucernas se ha determinado la conformación de dos grupos de pastas: uno similar al de las paredes finas y otro de coloración rojiza. Parece ser que ambos tipos se suceden en el tiempo; primero las similares a las paredes finas (desde la mitad del I d.C.) y después las más cercanas a las producciones comunes (desde principios del II d.C.) –Rodríguez 2002, 209–.

Tradicionalmente se habían determinado las lucernas Dr. 5B así como las Deneuve IVa como las más antiguas (Rodríguez 2002, 210), pero en la actualidad gracias a los estudios llevados a cabo en el teatro romano de Mérida nos han permitido ver ejemplares de tradición tardorrepública, como una Ricci E.

Encontramos algunos nombres de alfareros dedicados a la producción de estas piezas. En la época inicial de la producción se ha determinado la actividad de los alfareros *PIL*, *C.L.*, *ETF* o *INTIF*. En momentos de Nerón-Vespasiano se aprecia la producción de los artesanos *Gabinia* y *C.Oppi.Res*. Posteriormente, destacamos al alfarero *GES* –acompañado o no con decoración fitomórfica–. Su desarrollo cronológico es de la segunda mitad del I d.C. y mediados del II d.C. Según Rodríguez (2002, 227) en época vespasiana llegaría a la ciudad un fuerte contingente alfarero de procedencia norteafricana. Este hecho nos parece extraño si tenemos en cuenta que tradicionalmente se ha apostado justamente por lo contrario: la llegada de alfareros al norte de África y el inicio de las sigillatas africanas (en su variante A). El problema del *modus* productivo lucernario emeritense es la utilización del “sobre molde”, es decir, que se copian lucernas foráneas usándolas como modelos o incluso como moldes mediante la aplicación del barro sobre las originales. Por consiguiente, muchas lucernas realizadas con pastas locales son copiadas en integridad de otras foráneas, de ahí la gran confusión existente. De igual modo la posibilidad de que existieran “sucursales” es otra cuestión que se podría comprobar estudiando las áreas de dispersión de las piezas.

El estudio de las marcas de alfareros que, a falta de analíticas arqueométricas, han sido determinadas como locales (Rodríguez 2002, 227-230) se hace muy interesante. Es el único vestigio que poseemos para acercarnos al modo productivo alfarero emeritense. Si las analizamos observamos una serie de indicios para suponer una labor con mano de obra libre. Los sellos *C.L.*, *C.Oppi.Res* o *Gabinia* nos hablan de *praenomina*, *nomen* y *cognomen* y, por consiguiente, correspondiente a gentes libres. Con ello no queremos decir que no hubiera esclavos en la cadena productiva, sino que los maestros alfareros eran libres.

En cuanto a las zonas tradicionalmente consideradas como productoras, destacamos la zona Oriental (Oviedo, Constantino y Aterazana), Pancaliente así como el Anfiteatro (Rodríguez 2002, 231-234). Resaltar que los vertederos localizados en la zona oriental responden a una ubicación *intramoenia*. Si analizamos la legislación ¿dónde quedaría la prohibición del posicionamiento? Cuando analizamos uno de los mejores ejemplos de urbanismo romano, Pompeya, observamos cómo uno de los únicos alfares conocidos de lucernas se ubica en zona interior a la muralla, más concretamente en la *via Nocera*. Este hecho plantea la posibilidad que estas manufacturas de carácter menor pudieran haberse realizado en zonas próximas o incluso en su interior.

Las formas comúnmente producidas responden a las Deneuve VG, VII A y B, IX. También existe un amplio elenco decorativo en sus discos que hablan también de actividades cotidianas. Es interesante valorar la sobreutilización de los moldes lo que nos da buena prueba del gusto por algunos motivos en la capital de la *Lusitania*. Los más utilizados responden a escenas votivas y mitológicas, se destaca la aparición de Júpiter, Venus, Mercurio, sobresaliendo las representaciones de la Victoria alada. Los mitos, leyendas, las escenas de la vida cotidiana y espectáculos lúdicos son las más usuales.

Junto con las lucernas de factura local, la llegada de lucernas alóctonas fue una realidad. Se destacan las piezas procedentes de Italia, *Gallia* y la Bética. Sobresalen de este último punto las lucernas de veneras de Andújar del tipo Sotomayor D3 que serán ampliamente copiadas por los talleres locales. También encontramos ejemplos de lucernas plásticas importadas: discos con formas animales (caso de prótomos de toros) o antropomorfas (cabezas de negroides).

Aunque lo normal son las lucernas *unilychnes*, con una sola mecha, también aparecen lucernas con varias

que responden, quizás, al deseo de incrementar la iluminación.

Al igual que las paredes finas, las producciones locales de pastas más claras tuvieron un radio de difusión muy amplio, siendo la Bética y Norte de la Lusitania los

principales núcleos a abastecer. Es interesante advertir la presencia de algunos fragmentos depositados en el Museo Arqueológico de Nápoles que nos permiten hablar de contactos también con Italia.

3.- UNA LUCERNA CON RASGOS NEGROIDES: UN EJEMPLO EXCEPCIONAL EN MÉRIDA.

La pieza que ahora detallamos se caracteriza por ser única en suelo emeritense de ahí su interés.

Estamos ante una representación plástica de un individuo con rasgos negroides (Fig. 2). La pieza mide 12'5 cm. de largo, 5'5 cm. de ancho y 6 cm. de alto. Posee un solo orificio de alimentación, que en la actualidad se encuentra muy tiznado lo que nos da prueba de su uso. Así mismo en la zona posterior se localiza una pequeña asa de sección circular y fragmentada.

En la zona superior es donde se representa al individuo con facción muy hierática. La silueta de los ojos, que se encuentran abiertos, está muy marcada, quedando su iris muy diluido y casi imperceptible. La nariz es muy amplia y casi se solapa con la boca que se encuentra ligeramente abierta. Da la sensación que esté barbado y es ahí barba es donde se ubica la llama. De la cabellera únicamente apreciamos un flequillo a mechones con incisiones diagonales para dar sensación de ondas.

La técnica para su realización se caracteriza por ser a molde bivalvo, como se puede apreciar en las señas de unión que presenta entre la zona superior y la inferior. La zona inferior está muy descuidada con un acabado espátulado. En esta zona se localiza un espacio de escasos centímetros de carácter plano que le otorga estabilidad a la pieza. Por el acabado final se observa el uso de un molde muy utilizado, de ahí el escaso marcado de las facciones. Así mismo podemos intuir el manejo de un punzón para indicar los rasgos faciales

una vez moldeada la pieza.

La pasta usada está muy depurada con pocas inclusiones blanquecinas de pequeña granulometría. La coloración es rojiza con virados marrón que se aleja mucho de la producción local. Así mismo el propio motivo usado tampoco es un recurso muy extendido por la ciudad, de ahí que la consideremos como producción foránea.

El uso de este tipo de representaciones está ampliamente atestiguado. Se destacan los ejemplares del *Museo Central de Mainz* (Menzel, 1969, abb. 61, n. 4-6) datados en el siglo II d.C. De manera algo más esquemática se destacan los ejemplares del museo de Leuchter (Von Karin, 1997, n. 104). Recordemos que casualmente en este museo también se localizan piezas que han sido recogidas también en *Augusta Emerita* (Von Karin, 1997, n. 101) que ponen de manifiesto la fuerte relación existente entre centro Europa y Mérida en el tránsito entre el siglo I y el II d.C. De igual modo en el Museo Británico se encuentran depositados algunos ejemplares que también presentan rasgos muy similares pero que corresponden más bien a representaciones de faunos y sátiros (Bailey, 1975, Q1133-1134).

También se han localizado representaciones de este tipo, pero en este caso bronceíneas, en el Museo de Estambul (Atasoy, 2005, n. 101) con una datación similar a la presentada en este trabajo. Indicar que las representaciones en este tipo de soporte son las que más se asemejan a nuestro ejemplar.

4.- EL CONTEXTO DE APARICIÓN, APRECIACIONES CRONOLÓGICAS.

La pieza localizada se encuadra cronológicamente a principios del II d.C. Se localizó en un estrato de clara cronología trajanea conformada por tierras anaranjadas con una potencia oscilante entre los 0'80-1'20 m. y de matriz muy heterogénea. Estratigráficamente se ubica sobre una superficie de paso así como una cloaca lo que nos permite establecer con precisión un *terminus post-quem* de conformación del estrato.

Además de la pieza a la que antes nos hemos referido, se han localizado varios fragmentos de cerámica vidriada así como fragmentos de cerámicas bracarenses de formas propias de las sigillatas, tanto de forma 27 como 39. También hay una imitación de paredes finas locales de una forma 27 y 39 (Fig. 3, nº 5-7). Las terracotas también hacen acto de aparición en este elenco con un togado de clara adscripción trajanea.

Entre las formas sudgálicas destacamos la aparición de un sello en el que podemos leer *MART* del alfarero *Martialis* (Fig. 4, nº 3) -Genin, 2007, 266-.

Así mismo encontramos un elenco de lucernas ejecutadas en pastas del taller de paredes finas emeritenses, una Dr. 11 (Fig. 3, nº 3) y una Deneuve VG (Fig. 3, nº 4). También aparecen terracotas antropomórficas (Fig. 3, nº 8 y Fig. 5, nº 1).

Hemos localizado algunas piezas que se caracterizan por ser excepcionales en este sentido, destacamos una jarra biansada con boca trilobulada de pasta rojiza-anaranjada recubierta de una película gruesa beige y que aparece decorada a partir de dos franjas decorativas (Fig. 4, nº 1). Una superior con dos bandas lisas que enmarcan una enjoyada y en la zona inferior dos bandas lisas unidas por pequeños vástagos verticales. La producción es claramente local por pastas así como por elementos decorativos con claros tintes indigenistas, en este sentido nos movemos ante una "cerámica pintada romana de tradición indígena" pero con pocos paralelos claros debido a la ausencia en la tipología establecida de jarras trilobuladas (Abascal, 2008). A pesar de lo dicho hemos encontrado piezas de factura similar en territorio

emeritense. Se halló un ejemplar en el Albarregas que se encuentra depositado en el Museo Nacional de Arte Romano con decoración, pasta y en general acabado, similar pero dentro de la forma Abascal 41 (Álvarez Sáez de Buruaga, 1956, 2-3, fig. 4).

Para finalizar debemos advertir, un conjunto muy completo de lucernas, entre las que encontramos piezas del tipo Dr. 11 muy variado. Advertimos una con decoración de erotes, otras zoomórficas, de carreras de cuadrigas (Fig. 5, nº 11-12), eróticas (Fig. 5, nº 13), o con discos variados (Fig. 5, nº 3, 4 y 6), un prótomo de caballo de una lucerna del tipo Dr. 13, un asa triangular con decoración fitomórfica de una lucerna Dr. 12 (Fig. 5, nº 9) y una piquera de una forma Dr. 5c. Para finalizar destacamos un fragmento de una lucerna Dr. 30, un fragmento de un busto femenino (Fig. 5, nº 1) así como galbos de margo de lucerna indeterminada (Fig. 5, nº 2 y 5). También se localizan piezas de cerámicas vidriadas (Fig. 3, 1-2).

Además de la vajilla fina antes valorada, encontramos un Sestercio y un As de cronología trajanea, que confirman la datación.

5.- CONCLUSIONES.

En este trabajo hemos valorado una pieza excepcional localizada en *Augusta Emerita* en un contexto fechado en época de Trajano, no sólo por elementos vasculares sino también a partir del uso del numerario. Por paralelos y por factura podemos descartar su producción local

apuntándole quizás un origen centromediterráneo como ya han puesto de relieve otros autores que han valorado similares representaciones plásticas (Bailey, 1975, Q1133-1134).

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos los datos aportados por el arqueólogo F. D. Heras así como las facilidades prestadas por el

Consorcio de Mérida.

BIBLIOGRAFÍA.

ABASCAL PALAZÓN, J.M. (2008): "Las cerámicas "Tipo Clunia" y otras producciones pintadas hispanorromanas", BERNAL, D. y RIBERA, A. *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 429-443.

ÁLVAREZ SÁEZ DE BURUAGA, J. (1956): *Memorias de los Museos Arqueológicos* 1952-53, Madrid, pp. 2-3.

ATASOY, S. (2005): *Bronze Lamps in the Istanbul Archaeological Museum. An illustrated catalogue*, BAR International Series 1436, Oxford.

AYERBE VÉLEZ, R., (2002): "Análisis iconográfico de un grupo

de lucernas del s. III halladas en ámbito funerario", *Mérida Excavaciones Arqueológicas* 2000, nº 6, Mérida, pp. 423-435.

BAILEY, D. M. (1975): *Catalogue of the Lamps in the British Museum*. Londres.

BARRANTES, V. (1877): *Barros Emeritenses. Estudio sobre los restos de cerámica romana que suelen hallarse en las ruinas de Mérida*. Madrid.

GENIN, M. (2007): *La Graufesenque (Millau, Aveyron)*. Sigillées

UNA LUCERNA PLÁSTICA CON RASGOS NEGROIDES EN AUGUSTA EMERITA (MÉRIDA, BADAJOZ)

- lisses et autres productions*, Santander.
- GIL FARRÉS, O. (1947-48): "Otra curiosa lucerna inédita del Museo Emeritense", *Memoria Museo Provincial*, VIII, 44-45.
- GOETHERT, V. K. (1997): *Römische Lampen und Leuchter*, Trier.
- MÉLIDA, J.R. (1925): *Catálogo monumental de España: provincia de Badajoz*, Madrid.
- MENZEL, H. (1969): *Antike Lampen. Im römisch-Germanischen Zentralmuseum zu Mainz*, Mainz.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, G. (1996a): *Materiales de un alfar emeritense: paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas*, Cuadernos Emeritenses 11, MNAR.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, G. (1996b): "La cerámica de «paredes finas» en los talleres emeritenses", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 32, pp. 139-180.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, G. (2002): *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano*, Monografías Emeritenses, 7, Mérida.
- VON KARIN, G. (1997): *Römische Lampen und Leuchter*, Trier.

FIGURAS

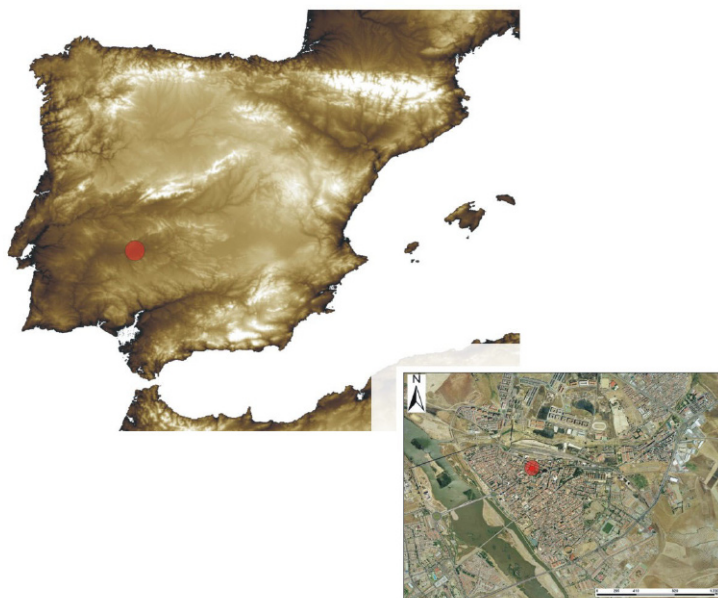


Figura 1.- Mapa de la Península Ibérica con la ubicación de Augusta Emerita (Mérida).



Figura 2.- Lucerna plástica con figura antropomorfa negroide.

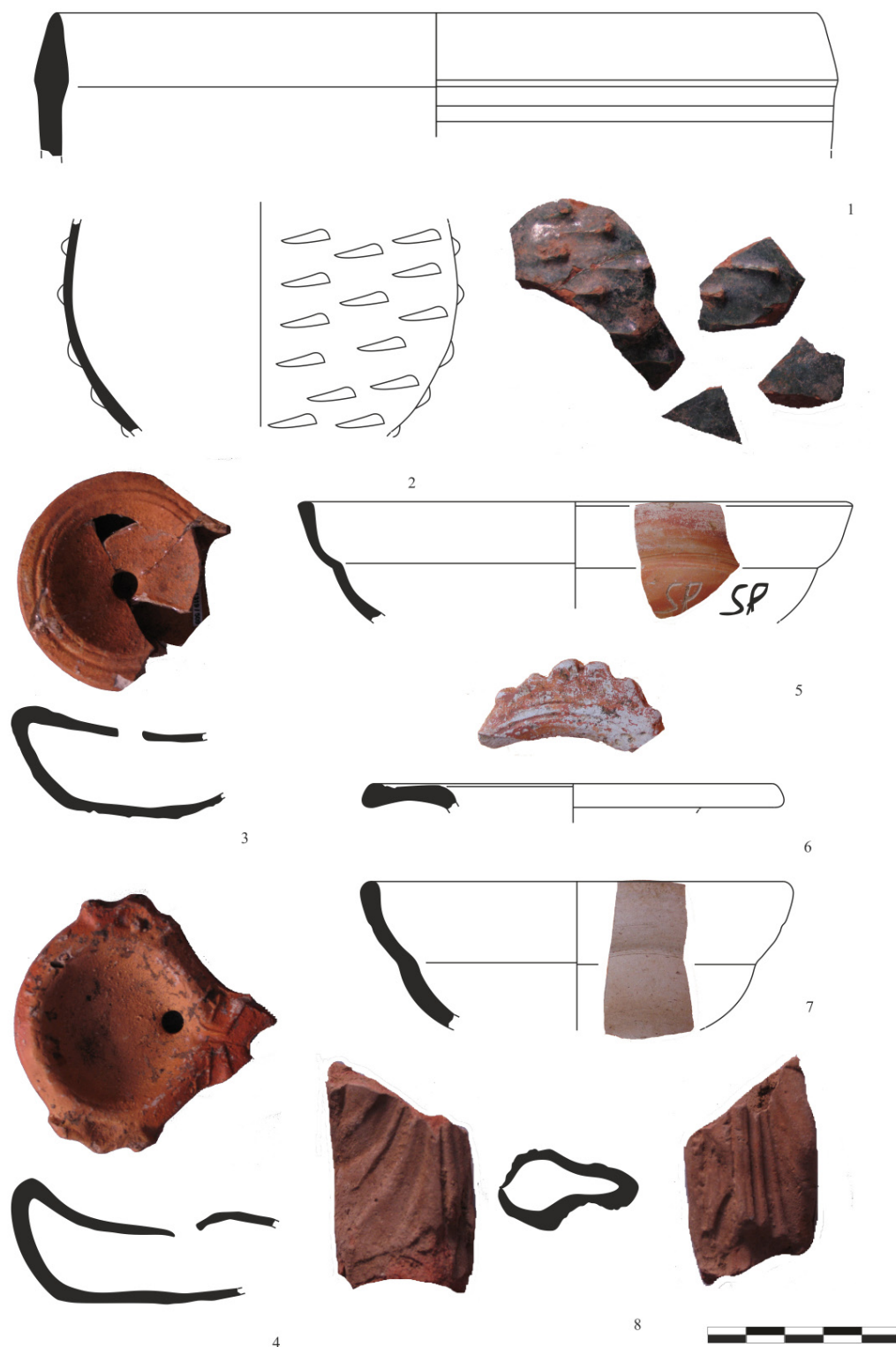


Figura 3.- Piezas localizadas en el contexto (I).



Figura 4.- Piezas localizadas en el contexto (II).



Figura 5.- Piezas localizadas en el contexto (III).